FICHA METODOLÓGICA DE DEFINICIÓN DE METAS DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

DATOS GENERALES	
Objetivo PND:	5. Proteger a las familias, garantizar sus derechos y servicios, erradicar la pobreza y promover la inclusión social.
Política del PND:	5.2. Combatir toda forma de discriminación y promover una vida libre de violencia, en especial la ejercida contra mujeres, niñez y adolescencia, adultos mayores, personas con discapacidad, personas LGBTI+ y todos aquellos en situación de vulnerabilidad
Indicador:	5.2.2. Brecha de empleo adecuado entre hombres y mujeres (15 y más años de edad)
Meta al 2025:	Reducir la brecha de empleo adecuado entre hombres y mujeres del 33,50% al 28,45%.
Institución que reporta:	Ministerio del Trabajo
JUSTIFICACIÓN TÉCNICA DE LA DEFINICIÓN DE LA META	
Descripción:	<p>Se realizó un proceso de búsqueda secuencial para encontrar el mejor modelo, mediante el criterio de información Akaike (AIC) y MAE (error promedio medio), mismo que sirve para identificar el error del dato pronosticado y dato real medio. Se elige el pronóstico con el menor error para el indicador Brecha de empleo adecuado entre hombres y mujeres.</p> <p>El modelo seleccionado fue ARMA(2,2).</p>
Supuestos:	<p>1. POLÍTICAS PÚBLICAS A EJECUTAR</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aprobación de la Ley de Oportunidades Laborales, Ley de Economía Violeta y estrategias, que permitan generar un ambiente de confianza para el sector empleador. - Aprobación de leyes que promuevan la inversión en el país que permita la generación de plazas de empleo. - Contar con el apoyo de Organismos Multilaterales para ejecutar estrategias que fomenten el empleo adecuado de personas en situación de informalidad o que no cuenten con formación técnica. - Retorno progresivo y seguro a las actividades laborales presenciales para fomentar la reactivación productiva. - Participación activa por parte de las instituciones que forman parte del Gabinete Sectorial Económico Productivo. <p>2. CONSIDERACIONES TÉCNICAS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Serie no estacionalidad desde el 2007-2020 con corte a diciembre. - Se estima los indicadores acordes en función a las fichas metodológicas homologadas en base a INEC. - Todos los indicadores son estadísticamente significativos - Para el dato del año 2020 se utiliza el valor de la ENEMDU recalculada por el INEC con corte a diciembre publicada el 22 de julio de 2021.
Limitaciones técnicas:	<p>La COVID-19 ha desencadenado una crisis mundial con un enorme costo humano y una recesión profunda, que puede volverse peor si se tarda en controlar la crisis sanitaria. La intensidad y duración de esta crisis dependerán de las restricciones para frenar la pandemia, de los efectos indirectos de los acontecimientos en las principales economías mundiales, de la capacidad de los hacedores de política pública para prevenir tensiones en los mercados financieros y proteger a las empresas y hogares más afectados por la recesión, así como del comportamiento del virus y del éxito de avances médicos y científicos para la contención del mismo (<i>World Bank, 2020, pág. 139</i>)</p>

En la economía ecuatoriana, los efectos de la crisis sanitaria de la COVID-19 se han evidenciados en las cifras del Producto Interno Bruto (PIB). Para el año 2020, el PIB del Ecuador fue de US\$ 66,3 miles de millones reales (año base 2007), su tasa de variación con el año 2019 fue de -7,8%. Esta contracción en la economía ecuatoriana ha sido la peor en los últimos 20 años, incluso si se analiza la contracción que tuvo la economía ecuatoriana en la crisis de 1999, en la que la economía ecuatoriana se contrajo en 4,7%.

De acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial sobre la tasa de crecimiento económico del Ecuador son 3,4% para 2021, 1,4% para 2022 y 1,8% para 2023. Utilizando un modelo de proyección se determina que para 2025, el PIB del Ecuador crecerá en 0,77% con respecto al 2024, llegando a un PIB de US\$ 71,86 mil millones, el cual es similar al PIB registrado en 2018 (US\$ 71,87 mil millones).

Además, la pandemia ha tenido consecuencias devastadoras en el mundo del trabajo. Ha causado un aumento del desempleo, el subempleo y la inactividad; pérdidas de ingresos de los trabajadores y de las empresas, especialmente en los sectores más afectados; cierres y quiebras de empresas, en particular de microempresas y pequeñas y medianas empresas; interrupciones de las cadenas de suministro; informalidad e inseguridad laboral y de los ingresos; nuevos retos para la salud, la seguridad y los derechos laborales, y ha exacerbado la pobreza y las desigualdades económicas y sociales.

Uno de los efectos de la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 es el retroceso en materia de igualdad de género en el mercado de trabajo, debido a que las mujeres han sufrido muchas más pérdidas de empleo. Además, un elevado porcentaje de mujeres que quedó fuera del mercado laboral y pasó a la inactividad. Por otra parte, el aumento de las responsabilidades domésticas derivadas del confinamiento por la crisis ha planteado el riesgo de un “retorno a lo convencional” con respecto a los roles de género.

La pandemia de COVID-19 ha arrojado luz sobre las grandes brechas de género en la calidad del empleo, especialmente con respecto a las muchas mujeres que trabajan en sectores y ocupaciones feminizados y en la economía informal. Ya antes de la pandemia, los empleos de alta concentración femenina se caracterizaban por los bajos salarios, las prolongadas jornadas de trabajo, las escasas oportunidades de ascender y la exposición a riesgos de salud y seguridad en el trabajo y a sufrir violencia y acoso.

Año	Meta del indicador (*)
2020 (año base)	33,50%
2021	32,49%
2022	31,48%
2023	30,47%
2024	29,46%
2025	28,45%

* Datos con 2 decimales

VARIABLES DE INCIDENCIA DIRECTA DE LA INSTITUCIÓN QUE CONTRIBUYEN AL INDICADOR DEL PND

Variable identificada: **Población Económicamente Activa (PEA).**- Lo conforman aquellas personas en edad de trabajar, y constituye la suma de las personas con empleo y las personas desempleadas.

	<p>Empleo Adecuado / Pleno.- El empleo adecuado es una condición laboral en la cual las personas satisfacen ciertas condiciones mínimas, desde un punto de vista normativo. Lo conforman aquellas personas con empleo que, durante la semana de referencia, trabajan igual o más de 40 horas, perciben ingresos laborales mensuales iguales o superiores al salario mínimo, independientemente del deseo y disponibilidad de trabajar horas adicionales. También forman parte de esta categoría las personas ocupadas que, durante la semana de referencia, perciben ingresos laborales iguales o superiores al salario mínimo, trabajan menos de 40 horas, pero no están disponibles para trabajar horas adicionales.</p>
Institución responsable de la fuente de información:	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) Ministerio del Trabajo – MDT
Fuente de datos utilizada:	ENEMDU
Periodicidad de la actualización de la información:	Mensual
Fecha última de homologación o de actualización de la ficha metodológica de la variable:	30/10/2018
ANEXOS	
<ul style="list-style-type: none"> • Serie histórica de la evolución de las variables de incidencia directa (2010 - en adelante). • Referencias bibliográficas: INEC, ENEMDU. 	
NOMBRE Y FIRMA DE LA INSTITUCIÓN RESPONSABLE	
<p style="text-align: center;"><i>Elaborado por:</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Revisado por:</i></p> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center; margin-top: 20px;"> <div style="text-align: center;"> <p>Dr. José Javier Hidalgo Subsecretario de Empleo y Salarios</p> </div> <div style="text-align: center;"> <p>Dra. Paulina Durango Campana Viceministra de Trabajo y Empleo</p> </div> </div> <p style="text-align: center; margin-top: 20px;"><i>Aprobado por:</i></p> <div style="text-align: center; margin-top: 20px;"> <hr style="width: 30%; margin: 0 auto;"/> <p>Arq. Patricio Donoso Chiriboga Ministro del Trabajo</p> </div>	
Fecha de aprobación	17/09/2021